

CAMINANDO CON JESUS

Estudio Biblico

Marzo 11, 2026

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive



SERIE - JESÚS Y LAS PARÁBOLAS -

Clase

“ La Parábola de las Ovejas y Los Cabritos ”

INTRODUCCION

En este capítulo 25 de Mateo el Señor estaba alertando a los que formamos parte del pueblo de Dios en cuanto a prepararnos para Su venida y nuestro encuentro con Él, lo cual será evidente en los próximos versículos.

Durante el período de la tribulación, todas las naciones tendrán la oportunidad de escuchar y recibir el mensaje de Dios. El evangelio de todos los tiempos, el único evangelio y con un énfasis que el reino será predicado a todas las naciones. Pero algunos rechazarán a los mensajeros de Dios, llamados en este pasaje "hermanos de Cristo"; al rechazar a tales mensajeros, estarán rechazando a Cristo mismo.

Leamos Mateo 25:31-46

31 *»Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria acompañado por todos los ángeles, entonces se sentará sobre su trono glorioso. 32 Todas las naciones se reunirán en su presencia, y él separará a la gente como un pastor separa a las ovejas de las cabras. 33 Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. 34* *»Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: “Vengan, ustedes, que son benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. 35 Pues tuve hambre, y me alimentaron. Tuve sed, y me dieron de beber. Fui extranjero, y me invitaron a su hogar. 36 Estuve desnudo, y me dieron ropa. Estuve enfermo, y me cuidaron. Estuve en prisión, y me visitaron”. 37* *»Entonces esas personas justas responderán: “Señor, ¿en qué momento te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos algo de beber, o 38 te vimos como extranjero y te brindamos hospitalidad, o te vimos desnudo y te dimos ropa, 39 o te vimos enfermo o en prisión, y te visitamos?”. 40* *»Y el Rey dirá: “Les digo la verdad, cuando hicieron alguna de estas cosas al más insignificante de estos, mis hermanos, ¡me lo hicieron a mí!”. 41* *»Luego el Rey se dirigirá a los de la izquierda y dirá: “¡Fuera de aquí, ustedes, los malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus demonios[!] ! 42* *Pues tuve hambre, y no me alimentaron. Tuve sed, y no me dieron de beber. 43 Fui extranjero, y no me invitaron a su hogar. Estuve desnudo, y no me dieron ropa. Estuve enfermo y en prisión, y no me visitaron”. 44* *»Entonces ellos responderán: “Señor, ¿en qué momento*

te vimos con hambre o con sed o como extranjero o desnudo o enfermo o en prisión y no te ayudamos?”. 45 »Y él responderá: “Les digo la verdad, cuando se negaron a ayudar al más insignificante de estos, mis hermanos, se negaron a ayudarme a mí”. 46 »Y ellos irán al castigo eterno, pero los justos entrarán en la vida eterna.

EL SIGNIFICADO DE LA PARÁBOLA

Jesús comienza la parábola diciendo que se refiere a Su retorno en gloria para establecer Su reino (Mateo 25:31). Por lo tanto, el contexto de este evento es al inicio del milenio, después de la tribulación. Todos los que estén en la tierra en ese momento serán llevados ante el Señor, y Él los separará “como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda” (versículos 32-33). Las ovejas son aquellos que fueron salvados durante la tribulación; las cabras son los no salvos que sobrevivieron la tribulación.

Las ovejas a la derecha de Jesús son bendecidas por Dios Padre y se les da una herencia. La razón se indica: “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí” (versículos 35-36). Los justos no entenderán: ¿cuándo vieron a Jesús en tal condición deplorable y lo ayudaron? “el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (versículos 39-40).

A las cabras a la izquierda de Jesús se les maldice con el fuego eterno del infierno, “preparado para el diablo y sus ángeles” (versículo 41). La razón se da: tuvieron la oportunidad de servir al Señor, pero no hicieron nada (versículos 42-43). Los condenados preguntan: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?” (versículo 44). Jesús responde: “De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis” (versículo 45).

MENSAJE IMPORTANTE DE LA PARÁBOLA

En la parábola de las ovejas y los cabritos, estamos mirando al hombre redimido y salvo, y al hombre condenado y perdido. Una lectura casual parece sugerir que la salvación es el resultado de las buenas obras. Las “ovejas” actuaron con caridad, dando comida, bebida y ropa a los necesitados. Los “cabritos” no mostraron caridad. Esto parece resultar en la salvación de las ovejas y la condenación de los cabritos.

Sin embargo, la Escritura no se contradice a sí misma, y la Biblia claramente y repetidamente enseña que la salvación es por fe a través de la gracia de Dios y no por nuestras buenas obras *Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios y no por obras, para que nadie se jacte. Efesios 2:8,9.* De hecho, el propio Jesús deja en claro en la parábola que la salvación de las “ovejas” no se basa en sus obras; su herencia era de ellos “desde la fundación del mundo”, ¡mucho antes de que pudieran hacer buenas obras!

Las buenas obras mencionadas en la parábola no son la causa de la salvación, sino el efecto de la salvación. Como cristianos nos volvemos como Cristo Gálatas 5:22 nos dice que el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Las buenas obras en la vida de un cristiano son el desbordamiento directo de estas características, y sólo son aceptables para Dios debido a la relación que existe entre el siervo y el amo, el salvo y su Salvador, la oveja y su Pastor.

El mensaje central de la parábola de las ovejas y los cabritos es que el pueblo de Dios amará a otros. Las buenas obras resultarán de nuestra relación con el Pastor. Los seguidores de Cristo tratarán a otros con bondad, sirviéndoles como si estuvieran sirviendo al mismo Cristo. Los no regenerados viven de manera opuesta. Si bien los “cabritos” pueden de hecho realizar actos de bondad y caridad, sus corazones no están bien con Dios, y sus acciones no son con el propósito correcto: para honrar y adorar a Dios.

OVEJA VERDADERA, LANA VERDADERA

La única diferencia entre las ovejas justas y los cabritos injustos no es lo que hicieron o dejaron de hacer. La diferencia no está simplemente en las características externas. Las ovejas y los cabritos tienen un ADN diferente. Tienen células diferentes y son especies diferentes. Sí, existen diferencias externas entre las ovejas y los cabritos. Sí, podemos distinguir entre los dos basándonos en esas diferencias externas *«en esto conocerán todos que son Mis discípulos»*. Pero debemos tener cuidado de no confundir los síntomas con las causas. Debemos tener cuidado de no confundir la fruta con la raíz, ni la lana con el ADN.

El Nuevo Testamento es claro de forma consistente. La manera en que amamos a los demás tiene un significado eterno. No te equivoques, los justos serán separados de los injustos en base a la presencia de un amor genuino por los demás. Sin embargo, este amor sacrificial no es la *causa* de una nueva naturaleza justa, es el fruto inevitable de recibir esta nueva naturaleza. El amor sacrificial es la verdadera lana que distingue a las ovejas de los cabritos. Tener lana verdadera no te convierte en una oveja, pero ser oveja hace que tengas lana verdadera.

Por lo tanto, cuando Cristo separa a las ovejas y los cabritos, los está separando basándose en la presencia de resultados inevitables. Sí, podemos reconocer la verdadera conversión por la presencia del amor sacrificial. Pero nunca debemos creer que nuestro amor sacrificial es la *causa* de una verdadera conversión. El amor sacrificial es al nuevo nacimiento, lo que la lana verdadera es a una oveja.

EL AMOR SACRIFICIAL ES LA VERDADERA LANA QUE DISTINGUE A LAS OVEJAS DE LOS CABRITOS

Pedro expresa esta realidad cuando manda a los creyentes: «ámense unos a otros entrañablemente, de corazón puro. Pues han nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible» (1 P 1:22-23).

El mandamiento de amar a los demás es real, pero nunca debe ser obedecido por nuestras propias fuerzas. Pedro nos aclara que el amor sacrificial es el fruto inevitable de una simiente incorruptible.

En lugar del hedor de la muerte del pecado, el amor sacrificial es el aroma de la nueva creación resucitada. En lugar de los harapos manchados de suciedad del hijo rebelde, el amor sacrificial es la hermosa túnica que se ajusta perfectamente al hijo pródigo que ha regresado. En lugar de las sutilezas superficiales de los cabritos injustos, el amor sacrificial es la lana verdadera y duradera de las ovejas verdaderas. En lugar de las flores marchitas que crecen de las raíces podridas de Babilonia, el amor sacrificial es el fruto hermoso, eterno e inevitable de una simiente incorruptible.

CONCLUSION

Salmo 23:4

Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

En ese valle aprendo que no camino solo, que no estoy abandonado ni perdido. Tu vara me protege y tu cayado me corrige. Ambos son expresión de tu amor. Uno defiende, el otro dirige. Uno ahuyenta el peligro y el otro me devuelve al camino y ambos me infunden aliento cuando mis fuerzas se agotan.